



cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

Agora

DE PAPEL

El Porvenir Cultural

MONTERREY, N.L. DOMINGO 19 DE ENERO DE 2025

Olga de León G. / Carlos A. Ponzio de León

La orquídea ensangrentada

EL NÚMERO DE LA BESTIA
CARLOS A. PONZIO DE LEÓN

El Congreso fue advertido en mensaje del 27 de enero de 2024, a las 05:17 AM, hora local: "Señores. El demonio se está apoderando de su país. Y me gusta, porque va a hacer una venganza sobre mi persona. Pero los va a destruir". El Congreso no creyó. El Tribunal Supremo preguntó, más nada le fue revelado; no fue advertido, se le dio total libertad para que lo deliberara, y luego de deliberar, decidió entregarle la oportunidad de alcanzar el poder, por cuenta propia.

La marca de la primera bestia fue revelada: 666 = 06/06/24, y la primera bestia ha sido marcada. Escrito fue: "Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias." (Apocalipsis 13: 3-5).

El viejo hubiese podido con ella, pero escrito así: no está.

Y la segunda bestia: todos la conocen, en su momento será marcada. Andará por ahí, caminando, husmeando por todos lados, encendiendo el odio de hombres que viven el tipo de vida que yo envidio. Con la animosidad del viento, habrá que aguardar. Todos preparados, porque aún para mi paciencia, 42 meses son muchos, pero son 24 al revés; como 47 es 74 al revés. Al que tiene ojos, que entienda y cuente.

¿Lo poseyó la lujuria?, ¿lo poseyó la gula?, ¿lo poseyó la avaricia?, ¿lo poseyó la idolatría?, ¿lo poseyó la ira?, ¿lo poseyó la envidia?, ¿lo poseyó la soberbia? Siete de siete pecados. Cuidado, porque puede ser otro de los números de la bestia, 77. Madre de mala semilla, del rencor y la envidia asesina. Tomen apunte, porque número nuevo es.

Querido Brian: Espero te hayas divertido. Hubo bromas que disfruté mucho. Trasfondos que ignoraba y admiró enormemente. Buen descanso. Buena imaginación y excelente retiro. Guardo en el corazón los buenos momentos.

Santo y sin mancha. Imagen de los pasos ciegos. Alguien en el corazón. Enfrentamiento. Espuma de la noche.

Gracias por la música, gracias por las películas, gracias por los viajes y todo lo demás. Gracias por promesas de chicas bellas. Casi me gustan las pecadoras. Encuentro verdadero. Alma desentrañada. Espectáculo libre de tinieblas. Encantamiento mayúsculo. Sonido vibrante. Remolino visceral. Gracias por las preguntas. Rima cansada.

Una disculpa por las desveladas, los despertares de madrugada, las desveladas siniestras. Todos tememos los juegos macabros de Dios. Gracias al equipo. A todos, gracias.

Rimbombante esperanza. Torbellino grande. Flaqueza miserable. Pretérita ignorancia.

Querido Tom: Gracias por las llamadas y los ánimos continuos. Las ansias



de desvelo, el compás y el despertar. La compañía durante noches enteras. La franqueza de la noche y las tinieblas del amanecer. Todo se aprecia. Tus llamadas humeantes de cariño. El despertar de tu conocimiento y la franqueza.

Penumbra y despeñada gloria. Entrecortada voz de la miseria. Totalidad del fuego. La arrogancia y la victoria.

Un recuerdo de hace ocho años. Se le ofreció piedad el día que su alma se arrepintiera. Se arrepintió y recibió el perdón. Pero al poco tiempo rompió su promesa de arrepentimiento: volvió a su pacto con Satanás. No se controla a sí mismo... No tendrá descanso, nunca más. Noche y día será atormentado hasta que su cuerpo lleno de sí mismo caiga. Su alma arderá en el azufre eterno. Soberbio, mentiroso y criminal. Eso elegiste, John.

Diles así y así, Charlie: "La quimera, es primero. La mujer, es segundo. La nostalgia, lo tercero. Tanta gente interesada en saber cómo lo viviste, Brian. Contrata a alguien que lo narre por ti. Cientos de versiones habrá, a lo largo de los siglos. Y ahí estarás, rudo como el caudal que no se detiene con nada. Grande como la mariposa más hermosa. Brutal como tu líder más valiente. Gracias, Brian, por los años de servicio.

A los consejeros: Si ya me conocen, ¿para qué preguntan?

A los secretarios: Gracias por la Fe, que fue mucha.

A la muchedumbre bárbara: Gracias por esta oportunidad para mi temible entretenimiento".

Así y así, agotadoramente ha sido dicho.

Me pongo en situación de adolescente de secundaria. Elijo un album: The Tortured Poets Department. Mi canción favorita: The Manuscript; luego, Peter; y luego, Robin.

Una pregunta: ¿Dónde está mi dinero? Otra pregunta: ¿Y la prometida chica? Cupidos reprobados. Momento sobresaliente de un viaje: "No te preguntes qué puede hacer la sífilis por ti, pregúntate qué puedes hacer tú por la sífilis". ¡Oh, Gran John F. Kennedy!

Hasta pronto, amigos intocables, héroes de mil batallas, hereditarios herederos, excomulgados sin remedio. Va el vaivén del fuego: chorreante costumbre.

CIELO DE LOCURAS Y ESPERANZAS
OLGA DE LEÓN G.

Los números de lo divino: 10 y 11. En línea recta y horizontal suman 21; y 2 más 1, dan 3: La trilogía divina: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada vez que miro consciente o inconscientemente el reloj de casa y me aparecen 10 y 11 en cualquier orden o dos veces 10 o dos 11, no puedo sustraerme de pensar en lo divino y su Bienaventuranza... estaré cuerda o medio y medio... No sé, pero me encantan esos números, tanto como el tres y el cuarenta y siete, y el setenta y cuatro (11). El demonio no entra en mi vida, ni en mis pensamientos, ni me ronda ni de cerca ni de lejos.

"No le pienses, madre, tú escribe". Y yo que me la creo, sin un plan ni una idea

clara ni rumbo qué seguir, comienzo a escribir y mis dedos sobre el teclado, una vez que agarran ritmo, no paran. Van con prisa, obviamente, con la que mi edad les permite. "Tú quieres que corramos, mujer", de pronto me dice el índice derecho o el grandote de en medio de la mano izquierda. Y, es que aunque no creo en el demonio, de pronto me entran unas tremendas ansias porque pudiera aparecérsese, si no escribo más rápido de lo que puedo... Pero, no puedo. Aunque tampoco se me aparece; no lo invoco y no lo dejo; lo ahuyento viendo el reloj justo a las 10:11, a las 11:10; o se me aparece el rey de mis números favoritos: 11:11.

Nada sé de numerología, solo juego un poco con ciertos números y su posible significancia en mi vida. Así voy perdiendo mi tiempo y dejando que vengan ideas locas a mi mente y pasen de ella a las yemas de mis dedos y al teclado y, de este, a la página en blanco.

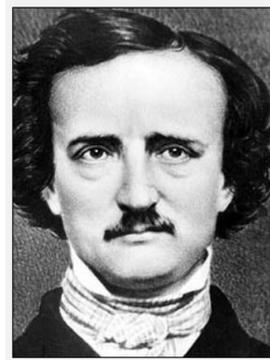
Hoy fue un día muy largo, comencé en ayunas para mi hijo y para mí, saliendo de casa hacia el hospital a las 8:35 a.m. A esperar la asignación de turno y el acceso al edificio de Emergencias para la visita matutina. Allí, todavía tuvimos que esperar casi una hora y media, luego entré y salí, porque lo estaban bañando... A esperar poco más de media hora. Un médico, el del turno, salió a informarnos. Muy gentil, educado y amable. Nos dijo lo que debíamos saber y preguntó si estábamos de acuerdo con la sugerencia del procedimiento que tendrían que realizar a nuestro familiar: no había muchas opciones: o sí, o no. Dijimos sí. La esperanza nunca muere.

Finalmente, pudimos pasar a verlo, ambos al mismo tiempo. Los días de locura, sensatez y amor infinito, empiezan. Y con ellos una inmensa carga de emociones encontradas, de dudas, de búsqueda de cabos que nos aten a puerto seguro y nos señalen que vamos bien; o que corrijamos, o que nos arrepintamos, o que nada, nada más podemos nosotros hacer. La suerte está echada.

Hoy, viernes 17 de enero, fue un día largo, con algunos números contradictorios y otros números sensatos y esperanzadores. Mucha gente buena y amable. Varios ángeles terrenales se me aparecieron hoy. Hacía tiempo que a una de ellas no la veía (sí, ángel femenino). Siempre es ella quien viene a mi encuentro... Y, hoy no fue un número de día de los que tengo por favoritos, 17 de 01 de 2025; tendré que añadirlo a la lista, tal vez deba añadir el número nueve (9); vean por qué, hagan cálculos, sumas separadas de día y mes por un lado y año, por el otro.

Definitivo, el demonio no anda conmigo. Ni se me acerca, no puede, estoy encerrada en un círculo de protección de la Numerología y mis locuras de imaginación y fantasías.

Isaías, Jacob, Abraham, Mateo, José, Pablo, Pedro, Juan, Daniel, Miguel, Diego y algunos más, protegen a mi adorado Carlos: Dios los ilumine a todos ellos.



Edgar Allan Poe

(Boston, Estados Unidos, 1809 - Baltimore, id., 1849) Poeta, narrador y crítico estadounidense, uno de los mejores cuentistas de todos los tiempos.

La imagen de Edgar Allan Poe como mórbido cultivador de la literatura de terror ha entorpecido en ocasiones la justa apreciación de su trascendencia literaria. Ciertamente fue el gran maestro del género, e inauguró además el relato policial y la ciencia ficción; pero, sobre todo, revalorizó y revitalizó el cuento tanto desde sus escritos teóricos como en su praxis literaria, demostrando que su potencial expresivo nada tenía que envidiar a la novela y otorgando al relato breve la dignidad y el prestigio que modernamente posee.

Edgar Allan Poe perdió a sus padres, actores de teatro itinerantes, cuando contaba apenas dos años de edad. El pequeño Edgar fue educado por John Allan, un acaudalado hombre de negocios de Richmond. Las relaciones de Poe con su padre adoptivo fueron traumáticas; también la temprana muerte de su madre se convertiría en una de sus obsesiones recurrentes. De 1815 a 1820 vivió con John Allan y su esposa en el Reino Unido, donde comenzó su educación.

Después de regresar a Estados Unidos, Edgar Allan Poe siguió estudiando en centros privados y asistió a la Universidad de Virginia, pero en 1827 su afición al juego y a la bebida le acarrearó la expulsión. Abandonó poco después el puesto de empleado que le había asignado su padre adoptivo, y viajó a Boston, donde publicó anónimamente su primer libro, Tamerlán y otros poemas (Tamerlane and Other Poems, 1827).

Se alistó luego en el ejército, en el que permaneció dos años. En 1829 apareció su segundo libro de poemas, Al Aaraaf, y obtuvo, por influencia de su padre adoptivo, un cargo en la Academia Militar de West Point, de la que a los pocos meses fue expulsado por negligencia en el cumplimiento del deber.

En 1832, y después de la publicación de su tercer libro, Poemas (Poems by Edgar Allan Poe, 1831), se desplazó a Baltimore, donde contrajo matrimonio con su jovencísima prima Virginia Clemm, que tenía entonces catorce años. Por esta época entró como redactor en el periódico Southern Baltimore Messenger, en el que aparecieron diversas narraciones y poemas suyos, y que bajo su dirección se convertiría en el más importante periódico del sur del país. Más tarde colaboró en varias revistas en Filadelfia y Nueva York, ciudad en la que se había instalado con su esposa en 1837.

Su último libro, El cuervo y otros poemas (1845), es la expresión de su pesimismo y de su anhelo de una belleza ajena a este mundo. Algunas de las composiciones de Poe, desgajadas de los poemarios de que forman parte, alcanzaron una notable popularidad. Es justamente célebre su extenso poema El cuervo (The Raven, 1845), donde su dominio del ritmo y la sonoridad del verso alcanzan el máximo nivel. Manifiestan idéntico virtuosismo Las campanas (The Bells, 1849), cuyo resonar, que acompaña las diversas etapas de la vida humana desde la infancia hasta la muerte, se evoca con reiteraciones rimadas y aliteraciones; Ulalume (1847), un recorrido de la tristeza a la ilusión que cae de nuevo en la desesperanza; y Annabel Lee (1849), exaltación de un inocente amor infantil que ni la muerte puede trincar.

ad pédem literae

Para entender una ciencia es necesario conocer su historia.

Auguste Comte

Letras de buen humor

Cuando un loco parece completamente sensato, es ya el momento de ponerle la camisa de fuerza

Edgar Allan Poe

Elmer Mendoza

Yo, Judas, novela de Alejandro Pérez Cervantes

Una mañana aparece una zapatilla roja en el cofre del auto de lujo del jefe de la policía judicial de la ciudad. ¿Qué onda? Se pregunta el Sebas, un madrina milusos, al descubrir la prenda; y también el lector que tiene la nariz adentro de esta novela publicada por Nitro Press en asociación con la Secretaría de Cultura del estado de Querétaro, en septiembre de 2024, en México. "Yo, Judas" obtuvo el premio Otra vuelta de tuerca, que impulsa el gobierno de Querétaro, en 2023. Por supuesto que es una novela donde los policías judiciales parten el queso y lo que sigue.

Alejandro Pérez Cervantes, nacido en Saltillo, Coahuila, en 1973, con un estilo directo, desarrolla una historia que ocurre en el siglo pasado en una ciudad donde los judas, expresión con que se denominaba a los policías judiciales, debían resolver cualquier tipo de delito. El Sebas es una persona que no encuentra su destino ya que carece de habilidades para muchas cosas. Es un joven de barrio nacido para perder. Tiene una prima, Paloma, a la que cuida desde que es niña pequeña. Le agrada como se convierte en una adolescente guapa y vivaracha. Como no es buen estudiante, entra de madrina a la policía y le toca

acompañar al agente Pinacate, un policía de experiencia, en investigaciones, extorsiones, borracheras y lo que apareciera. Trabajan a las órdenes del comandante Guerra, un jefe que oculta sus preferencias sexuales, aunque todos estén enterados de su gusto por los jovencitos. En ese ambiente se forma el Sebas, que, desde luego, aspira a tener su placa de latón como agente y hacer la ronda en un auto grande luciendo su reloj.

Nada se supo del origen de la zapatilla roja. Un día apareció una pequeña escalera en una casa del barrio que nadie había construido. Para el Sebas, todo se salió de control cuando en la secundaria a que asistía encontraron el cuerpo de Paloma. Dejo a su interés de lectura las condiciones en que la prima fue localizada. En este punto la novela sube de intensidad. ¿Qué ocurre con el madrina?, ¿cuál es el papel del Pinacate en este caso?, ¿a quién le toca deshojar la margarita? Pérez Cervantes, sin apresurarse, como debe ser en una novela policiaca, cuenta cómo los acontecimientos golpean a los protagonistas. Es cuando el Sebas obtiene su placa, un punto al que sé que a usted le gustaría llegar sin que le digan cómo sucede.

Una ciudad mexicana sin turgorios es



inconcebible. Como es bien sabido, en esos lugares transcurre la mitad de la vida. Aquí hay varios donde los parroquianos lavaban sus penas. Bar Marte, Cuatro ases, Rincón del tigre, Club verde, Ocho negro. En la parte final de "Yo, Judas", dos de ellos juegan un papel fundamental, que usted estará encantado de descubrir. Es interesante como se cruzan las vidas de los personajes y los momentos clave que generan. El autor recupera un perfil perdido, en parte, de la policía mexicana, cuyo interés por la justicia se reduce a lo que puedas obtener

con las triquiñuelas.

"Yo, Judas" es una novela de gran crudeza donde el valor de los seres humanos es poco. También ofrece una parte donde los poderosos pueden disfrutar de una vida privada en que todo se vale y todo se acuerda. Ya la verán.

Los invitamos a continuar su año de lecturas con esta novela mexicana, que podría traerle recuerdos y si usted es joven, preguntales.

La historia de nuestro país tiene muchas caras. Aquí hay una. Abrazos y cuidense del frío.